

LOS NIVELES CON FAUNA EXTINTA DE LA CUEVA LAS BUITRERAS (Río Gallegos, Provincia de Santa Cruz)

Amalia C. Sanguinetti de Bórmida
Luis A. Borrero

En un trabajo anterior¹, el primero de los autores presentó una noticia acerca de las investigaciones prehistóricas que se están llevando a cabo en la cueva Las Buitreras, Río Gallegos, Provincia de Santa Cruz, Argentina.

En la presente contribución circunscribiremos el problema específicamente a los resultados obtenidos en la excavación de los niveles VII y VIII con fauna extinta, y a su asociación con restos culturales.

Solamente a los efectos de una mayor comprensión, sintetizaremos las características más salientes de la secuencia estratigráfico-cronológica.

De acuerdo al estado de las investigaciones, aún en curso, se pueden marcar ocho niveles, a saber:

- Niveles culturales I a V: sin evidencia de fauna extinta, con asociación de fauna actual². Cronología absoluta: desde el VI milenio A.C. (fogón de nivel V base), hasta etapas etnohistóricas (capa I).
- Nivel VI: estéril, representado en la secuencia por una potente capa con ceniza volcánica. Subyace a la misma un nivel, de variable potencia, caracterizado por un sedimento arenoso rojizo, con pequeños cantos rodados, más potente en las cuadrículas 1 y 3 de la excavación, donde parece ocupar un fondo de cubeta.
Este episodio precede a un tercer fenómeno representado por una regular caída de bloques que, de acuerdo a los decapages parciales, apoyaría netamente sobre la cúspide del nivel cultural VII.
- Niveles VII y VIII: con evidencias de fauna pleistocena, fauna extinta y asociación cultural.

¹ Relaciones, t. X, N. S., Buenos Aires, 1976.

² Caviglia, S. E. y Figuerero Torres, M. J., 1976.

Dentro del conjunto arriba reseñado, las evidencias de fauna pleistocena quedan claramente evidenciadas a partir del nivel VII.

Creemos necesario, en el caso de Las Buitreras, hacer una aclaración: al hablar de fauna pleistocena, vamos a diferenciar dentro de ella lo que denominamos megafauna o fauna extinta, representadas en los niveles de este sitio por *Mylodon* (?) *listai*, e *Hippidion*, del resto de las evidencias faunísticas, de otras especies, que si bien no se incluyen dentro de la categoría de fauna extinta, son significativas en cuanto a su presencia en relación a ambientes pleistocenos tardíos: *Ctenomys*, restos de ave (no determinada) y *Delphinidae*³.

También es notable en el nivel VII la presencia de *Lama guanicoe*, no tanto desde el punto de vista cuantitativo, que no es alto, sino más bien por su sincronía en el área con fauna extinta.

En lo que se refiere a la presencia de restos de *Mylodon*, es claro que, en este sitio, esta especie aparece tempranamente (base capa VIII), con débiles indicios de asociación con otras especies, más claramente asociada con las ya mencionadas a partir del nivel VII. Los restos de *Hippidion* hallados hasta el momento, se incorporan a la secuencia en el nivel VII, en aparente contemporaneidad con la introducción de *Lama guanicoe* (guanaco).

En síntesis, desde el punto de vista faunístico, los niveles VII y VIII de la cueva Las Buitreras, arrojan los siguientes datos en relación a la presencia de fauna pleistocena:

MEGAFAUNA

Mylodon Nivel VIII: restos de dos esqueletos juveniles, cuadrículas 1 A y B, (base nivel VIII) — costilla y vértebra, cuadrícula 3A, (cumbre). Nivel VII — unciforme, cuadrícula 1B — vértebras (3), huesos dispersos, no determinados, cuadrícula 2.

Hippidion Nivel VII — molares (2), cuadrícula 2'.

OTRAS ESPECIES

Lama guanicoe Nivel VIII — cuadrícula 1B Nivel VII — cuadrícula 1 A y B, cuadrícula 2 y 2'.

Zorro Nivel VIII — cuadrícula 1 B.

Aves (no determinadas) Nivel VII — cuadrícula 2.

Delphinidae Nivel VII — cuadrícula 2.

Un problema de por sí lo constituye la ubicación de los restos faunísticos en relación a la estructura de planta de la superficie excavada hasta el presente, así como también las condiciones de hallazgo de los mismos.

Nivel VIII

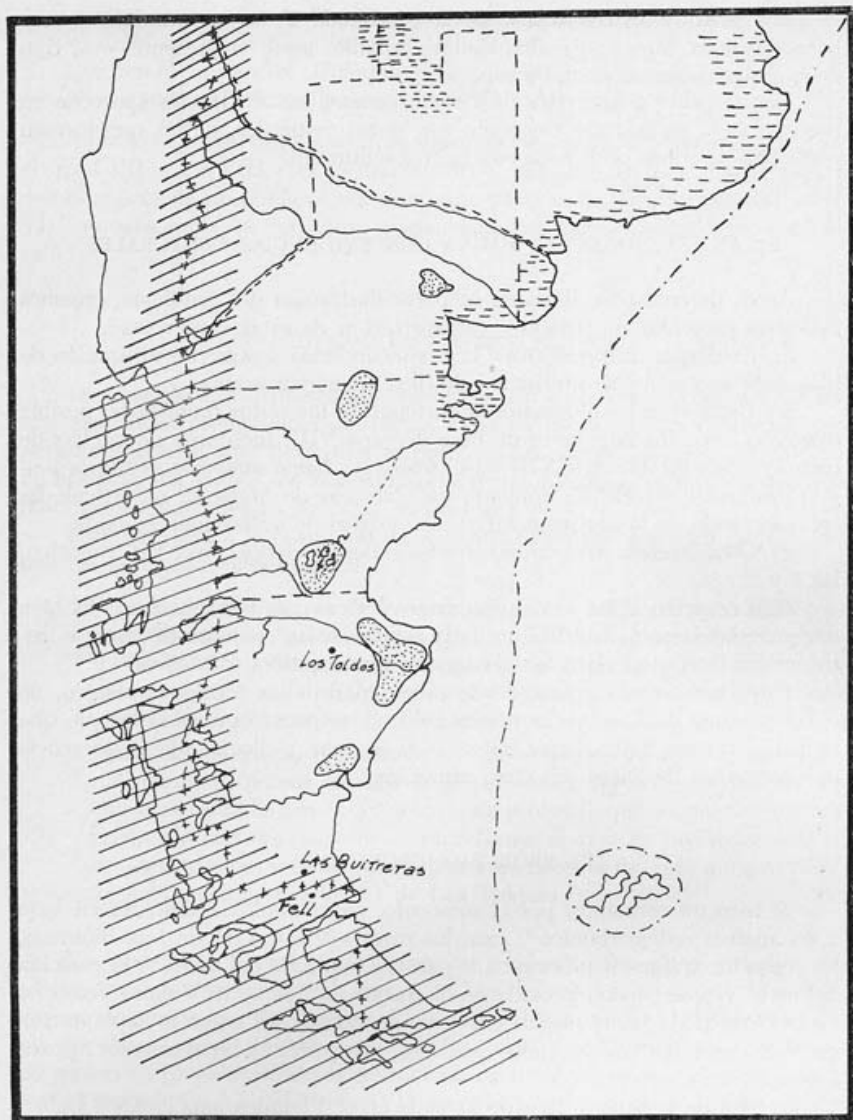
El conjunto de huesos correspondientes a los dos esqueletos juveniles⁴ de *Mylodon* aparecieron al quedar expuestos en su totalidad, claramente no articulados y parcialmente completos. Es evidente, en ambos ejemplares, la falta de piezas mandibulares y cabeza.

Nivel VII

Los escasos pero significativos restos de *Mylodon* aparecieron en este nivel muy dispersos, subyaciendo claramente a la caída de bloques que los sella.

³ Caviglia, S. E., 1976.

⁴ La extracción de los mismos estuvo a cargo del Dr. Rodolfo Casamiquela (1975-76).



REFERENCIAS



HIELO GLACIAL



TRANSGRESIONES MARINAS



LAGOS GLACIALES



PROBABLE LINEA DE
COSTA GLACIAL DE 100M

Caracterización de la glaciación Würm y un episodio interglacial, según Vuilleumier 1971, y localización de los sitios prehistóricos

Los molares de *Hippidion*, de la cuadrícula 2', se encontraban a muy poca distancia entre sí. No habiéndose hallado, hasta el presente, otro tipo de restos pertenecientes a esta especie.

Con respecto a los restos de *Lama guanicoe* sus evidencias aparecen en forma aislada en relación frecuente con restos culturales, de los que forman parte bajo el rubro de huesos con rastros culturales.

LA ASOCIACIÓN DE LA FAUNA CON EVIDENCIAS CULTURALES

Antes de entrar de lleno en la particularización del problema, creemos necesario presentar un listado y categorización de estas evidencias⁵.

a) *Evidencias arqueológicas*: lascas secundarias, lascas con utilización de filos, litos con probable utilización de filos, huesos utilizados.

b) *Evidencias de alteración intencional de los restos faunísticos*: posible trozamiento de los esqueletos de base de capa VIII; incisiones de huellas de corte en una costilla, capa VIII base; trozos de *Lama guanicoe* hendidos longitudinalmente, nivel VII; conjunto de vértebras de *Mylodon* no articuladas con asociación de lascas secundarias, con rastros de utilización por corte.

c) *Otras evidencias*: excrementos humanos asociados, nivel VII, cuadrículas 1 y 2.

Con respecto a las evidencias arqueológicas citadas han quedado bien documentadas en el nivel VII por la presencia de un conjunto de lascas e instrumentos líticos, en clara asociación con fauna extinta (*Mylodon*)⁶.

Estos testimonios líticos, desde el punto de vista técnico-tipológico, no dejan ninguna duda sobre su origen cultural, reforzado por el hecho de que la materia prima utilizada, es alóctona en el área. A ellos se une la presencia de fragmentos de hueso con clara utilización.

EL PROBLEMA CRONOLÓGICO

Si bien no contamos, por el momento, con cronología absoluta en base a un análisis radiocarbónico⁷, para los niveles VII y VIII de Las Buitreras, los fechados radiocarbónicos para la cumbre y la base del nivel V, la posición del nivel VI con ceniza, la caída de bloques, a la que se ha hecho referencia, las evidencias de fauna pleistocena y fauna extinta, así como la suplantación paulatina de la misma por fauna moderna, nos permiten las siguientes aproximaciones cronológicas:

- 1) La base de la capa V ha sido fechada en el VI milenio a.C., 8.000 B. P.⁸.
- 2) La capa de ceniza que subyace, debería corresponder, por lo tanto, a la primera erupción de Auer, documentada por él mismo "in loco", en el área de Las Buitreras y fechada en el 6.800 a.C., aproximadamente 9.000 B. P.
- 3) La caída de bloques ha sido fechada en la vecina cueva de Fell, por Bircó, en el IX milenio a.C., 11.000 B. P.

⁵ En: Sanguinetti de Bórmida, op. cit. 1976, presentamos un primer listado.

⁶ Ver apéndice del Sr. Hugo Jacobaccio.

⁷ El fogón del nivel VII, procesado por el Instituto de Física-Química "Rocasolano", no arrojó datos precisos.

⁸ Fechado por el Instituto de Física-Química "Rocasolano" en: 5.720 a. C.

- 4) La fauna extinta (megafauna) se evidencia claramente por debajo del nivel de la caída de bloques, nivel VII. Hemos probado, fehacientemente, que en el mismo, el *Mylodon* es contemporáneo del *Hippidion* y de *Lama guanicoe*, esta última especie débilmente representada.

Todo lo expuesto nos lleva a formular una cronología relativa que fecharía al nivel VII entre VIII y el IX milenio a.C., ubicando en esta etapa la presencia segura de un poblamiento temprano en el área. Con respecto al nivel VIII no cabe duda que el futuro evidenciará una mayor profundidad temporal⁹.

CONSIDERACIONES Y REFLEXIONES

De acuerdo a lo expuesto, los resultados arrojados por el conjunto de las investigaciones prehistóricas llevadas a cabo en la cueva Las Buitreras, nos permite ubicar el sitio dentro de la problemática del temprano poblamiento de la Patagonia austral, en relación a ambientes pleistocenos tardíos (quizás, fenómenos epigonales en América no nuclear).

Esto nos lleva a la necesidad de replantear esta problemática pero desde nuestro particular enfoque local:

- 1 Si encuadramos el área de investigación de la cuenca del río Gallegos, o mejor dicho, la "paleoárea", es clara su adscripción a un habitat pleistoceno tardío y francamente periglacial. Por lo tanto, los fenómenos paleontológicos y culturales, a los que hemos hecho referencia, fueron posteriores a la regresión de los hielos.
- 2 Durante la etapa de englazamiento —de acuerdo al mapa adjunto—, sería coherente pensar en una antropodinamia costera, con posteriores entradas hacia la zona continental. Es probable que la misma se haya verificado más tempranamente en relación al área de investigación del río Deseado, hasta el momento, límite meridional del más antiguo nivel de poblamiento (niveles XI de Los Toldos)¹⁰.

Por otra parte, el sitio que justamente evidencia dos claros estadios de paleocazadores tempranos es la cueva de Los Toldos, excavada por Menghin y, posteriormente por A. Cardich. El nivel XI (Prototoldense?), sustrato de ulterior difusión en esta área y el Toldense clásico (niveles X y IX), ubicado en una etapa paleoclimática transicional, con caballo y, posiblemente, contemporáneo de Bird I y Buitreras VII. Aunque en el caso de Buitreras no implicaría, necesariamente, identidad cultural.

- 3 Con respecto a la presencia de fauna extinta en los sitios de Fell, Buitreras y Los Toldos. —Fell niveles X a XIV, Buitreras VII y Los Toldos IX—, el común denominador sería la presencia de caballo, en el caso de los dos primeros mencionados, asociados con *Mylodon*. Esto podría explicarse por una más tardía extinción del mismo en regiones más australes.

⁹ El análisis de las muestras polínicas está a cargo del Dr. Miguel Bombin.

¹⁰ Cardich, A., 1973.

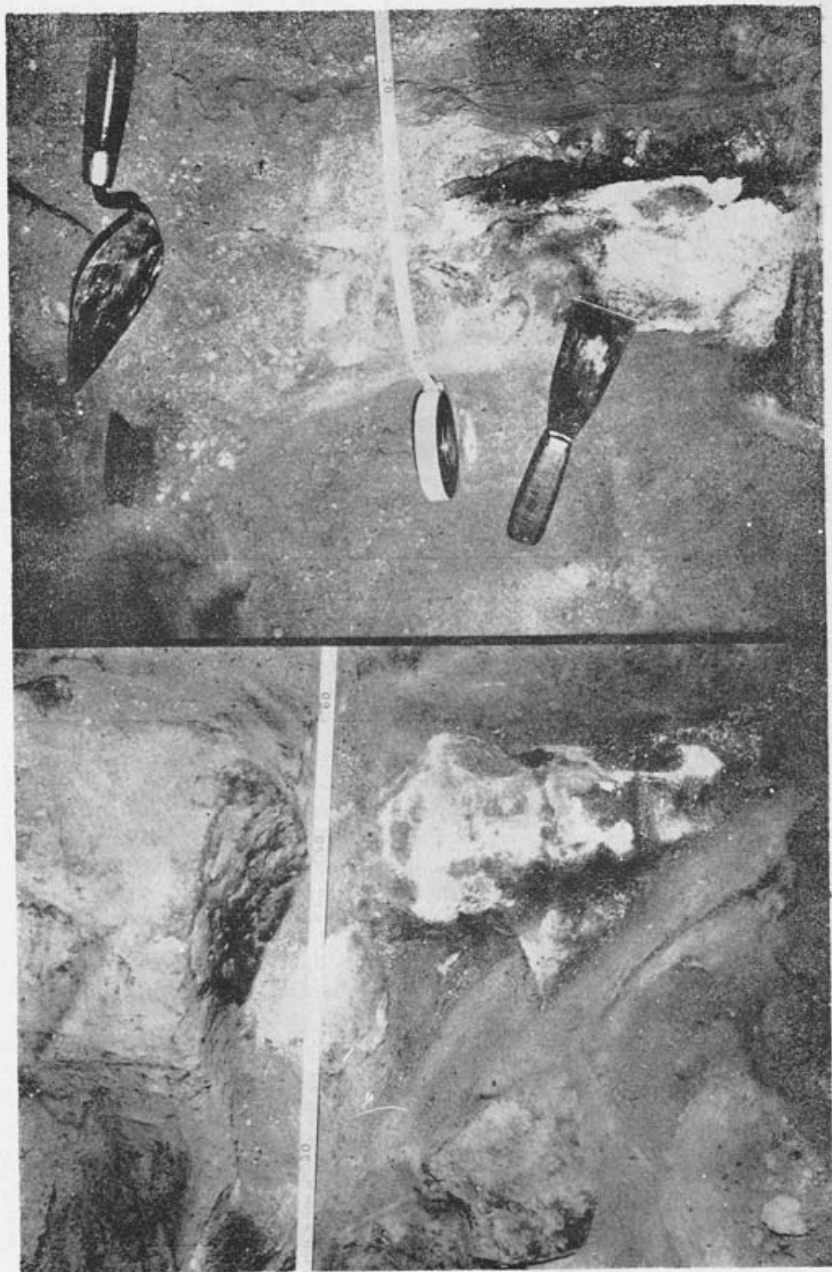


LÁMINA II

Foto 3; Vértebra de *Myodon* en asociación con restos culturales

El indicador arqueológico más significativo sería la presencia de la punta "cola de pez". La misma es débil en Los Toldos, porcentualmente más importante en los sitios sureños mencionados, a excepción de Buitreras. Es probable que este elemento perviva solamente en asociación a los últimos exponentes de fauna extinta y en relación a un particular patrón socioeconómico de transición Pleistoceno-Holoceno: caza y recolección.

Justamente, en Patagonia, daría la impresión que este patrón que, en otras áreas de América caracteriza a un Protoarcaico, es reemplazado aquí, en pleno Holoceno, por una economía fuertemente especializada en caza de fauna moderna (guanaco).

4 Lo expuesto permitiría arriesgar, como hipótesis de trabajo, la ubicación tentativa de los sitios mencionados dentro de los epígonos sudamericanos de un estadio original de caza y recolección temprano, encuadrado dentro de una paleoárea pleistocena tardía en retracción.

5 Su articulación con los estadios clásicos Prepuntas de proyectil, Paleoindio, o Protoarcaico, se hace por el momento difícil. Estos estadios fueron creados en función de la necesidad de una problemática prehistórica que responde a fenómenos culturales, paleoclimáticos que, en su mayoría, difieren notablemente de los de las áreas que nos ocupan —más aún, en éstas se encuentran desfasados—; aquellos se insertan dentro de ambientes pleistocenos tempranos, con diferencias demográficas considerables y con problemas faunísticos cualitativa y cuantitativamente muy diferentes.

6 Concretando, en el caso de Patagonia meridional, en base al conjunto sincrónico de fuentes prehistóricas manejadas, pensamos que, hasta el momento, sólo sería plausible de adscribirse a un estadio Paleoindio aquellos niveles donde exista recurrencia de asociación con fauna extinta, determinados indicadores arqueológicos y que, desde el punto de vista cronológico, no superen el límite Pleistoceno-Holoceno.

En el estado actual de las investigaciones, consideramos en esta situación a los niveles XI a IX de Los Toldos, Fell XIV a X, Bird I y Las Buitreras niveles VII y VIII.

N O T A S

Las presentes investigaciones se están realizando con subsidios del CONICET.

Queremos expresar nuestro agradecimiento a las autoridades de la provincia de Santa Cruz y muy especialmente al señor Coronel, Don Alfredo Gómez Otero jefe de la Guarnición Río Gallegos, que nos brindó el apoyo para la realización de la última campaña, y su humana comprensión para la tarea desarrollada.

Años A. C.	Bird 1936 Cueva Fell, Palli-Aike C. Leona	Laming-Emperaire 1952 Cueva Fell	Sanguinetti A. C. 1976 Cueva de Las Buitreras	Menghin 1952 Cardich y otros 1973 Cueva de los Toldos 3
4.000		Niveles con puntas grandes de pedúnculo bifido Capa IV Guanaco-zorro-ctenomy's aves huemul		
5.000	Período IV 4610 ± 115		Buitreras V	Casapedrense 5310 en Capa 7 y 6 guanaco
6.000			Buitreras VI	
7.000	Período III 6530 ± 35 guanaco	Niveles con puntas de base convexa - Capas VI y V guanaco-huemul-coru- aves		Hiato parcial Capa 8,6800
8.000	Período II 8130 ± 160 aves-zorro-guanaco	Niveles medios, Capas IX, VIII y VII "Guanaco - Nandú - Zorro"	Buitreras VIII y VII caballo-Mylodon-guanaco Capa VIIc/asoc. cult. (lascas con retoques y rastros de uti- lización)	Toldense: Capas 10 y 9 gua- naco-nandú-martineta- roedor-cámido-caballo
9.000	Período I 9050 ± 70 caballo-Mylodon	Niveles inferiores - Capas XIV - XIII, XII, XI y X Caballo - Mylodon		
10.000				Nivel 11 10300 guanaco-caballo

BIBLIOGRAFÍA

- AUER, V., The Pleistocen en Fuego Patagonia, part. 1, The Ice and interglacial ages, *Ann. Ad. Sci. Fenn. Se. III*, N° 50.
- BIRD, J., Antiquity and migrations of the early inhabitants of Patagonia, *Geogr. Rev.*, 28, 2, 1938, pp. 250-275.
- BRYAN, A. Developmental Stages and Technological Traditions from: *Annals of the New York Academy of Sciences*, vol. 288, feb., 1977, trad. Cecilia Chapman.
- CARDICH, A.; CARDICH, L. A. y HAJDUK, A., Secuencia arqueológica y cronológica de la cueva 3 de Los Toldos (Santa Cruz, Argentina) en: *Relaciones*, t. VII, N. S. Buenos Aires, 1973.
- CAVIGLIA, S. E., Presencia de un cetáceo y Mylodon en la cueva de Las Buitreras, en: *Relaciones*, t. X, N. S., 1976, pp. 3131-4.
- CAVIGLIA, S. E. y M. J. FIGUEREDO TORRES. Material faunístico de la Cueva "Las Buitreras" (Dto. Güer Aike, Provincia de Santa Cruz). *Relaciones*, t. X, NS. 1976, pp. 315-19.
- CURZIO, D. E., Contexto óseo de la cueva de Las Buitreras, en: *Relaciones*, t. X, N. S., pp. 193-308, 1976.
- EMPERAIRE, J.; LAMING EMPERAIRE, A. y REICHLEN, H. Le grotte Fell y autres sites de la región volcanique de la Patagonie Chilienne, en: *Jour de la Soc. des Americonistes*, M. S. T., t. III, París.
- HESTER, J., *American Naturalist*, vol. 100 sept.-oct. 1966, N° 914, pp. 377, trad. Osvaldo Chiri.
- KRIEGER, A. D., El hombre primitivo en América, *Fichas Edicioones Nueva Visión*, Buenos Aires, 1974, trad. Ernesto Vargas Cardoso.
- MAC NEISH, R. Early Man in the New Worlds, *American Scientist*, vol. 4, may-june, 1976.
- MENGHIN, O. F. A., El Protolítico en América, en: *Acta Praehistorica*, 1957, pp. 5-40, trad. Osvaldo Chiri.
- SANGUINETTI DE BORMIDA, A. C., Excavaciones prehistóricas en la cueva de Las Buitreras, Santa Cruz, en: *Relaciones*, t. X, N. S., 1976, pp. 271-292.
- SCHOBINGER, J., *Prehistoria de Suramérica*. Nueva Colección Labor. Barcelona, España, 1969.
- SCILLATO YANE, G. J., Restos de Mylodon de la cueva de Las Buitreras, en: *Relaciones*, t. X, N. S., 1976, pp. 300-312.
- VUILLEUMIER, B., Simpson, Pleistocene changes in the fauna and flora of South America, en: *Science* 27 aug. 1971, vol. 173, N° 3999, pp. 771-780.
- WILMSEN, E. N., Paleo-Indian Site Utilization, en: *Anthropological Archeology in the Americas*. The Anthropological Society of Washington Betty Meggers Editor, Washington 1968, pp. 22-40, trad. Hugo Yacobaccio.